



## San José: Padre amable y acogedor

### Descripción

La Carta apostólica *Patris Corde* explica por qué san José es un padre amable y acogedor.

**Su vida fue un ofrecimiento completo por su hijo y por su esposa, en cada momento como lo explica está [meditación](#) .**

En él, Jesús vio la ternura de Dios, la ternura que nos hace aceptar nuestra debilidad, porque es a través y **a pesar de nuestra debilidad que la mayoría de los designios divinos se realizan.**

Solo la ternura nos salvará de la obra del acusador, subraya el Pontífice, y es al encontrar la misericordia de Dios, especialmente en el Sacramento de la Reconciliación, que podemos hacer una experiencia de verdad y de ternura, porque “Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona.

Llamado por Dios a servir a la misión de Jesús, coopera en el gran misterio de la redención y es verdaderamente un ministro de la salvación”.

Este video lo explica más a fondo:

---

Santa Teresa y San José

La devoción a san José no ha ocupado un lugar importante en la piedad de la Iglesia. [Santa Teresa](#) contribuyó admirablemente a incrementar la devoción a san José.

Escribió páginas brillantes que lo sacaron del anonimato y la plantó en la religiosidad popular de su tiempo.

Sin duda santa Teresa marcó un punto muy alto en esta piedad de los sencillos. No se puede entender la devoción teresiana a san José sino se comprende la religiosidad popular.

Esa expresión del pueblo y la gente sencilla, portadores de la revelación de Dios. El Señor se revela a los mansos y humildes de corazón.

La experiencia personal es la nota característica que nos muestra santa Teresa cuando habla de san José. Teresa escribe desde su propia vida y para la vida de sus lectores.

Con frecuencia va a recurrir a lo que ha visto y oído en su existencia como creyente y en las personas con las que se ha relacionado.

Primer milagro

Tenía Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada 27 años, cuando la encontramos postrada en la cama, no podía andar, a veces se arrastraba por el suelo.

Está viviendo en el monasterio de la Encarnación y sale de la clausura para ser curada. Se recurre a todos los medios posibles en aquella sociedad. Regresa a Ávila.

Llega a tal extremo de gravedad que se la da por muerta. Varios años en el lecho, no se podía mover, tenía que ser ayudada por las enfermeras.

En estas circunstancias **recurrir a san José y su vida va volviendo a la normalidad poco a poco**. Desde este momento la devoción a san José y su familiaridad con él, va a marcar un hito en su vida.

Escribe Teresa: ***“Tomé por abogado y señor al glorioso san José, y encomendéme mucho a él. Comencé a hacer devociones de Misas y cosas muy aprobadas de oraciones, y tomé por abogado a san José...; y él hizo, como quien es, que pudiese levantarme y andar y no estar tullida”.***

Partiendo de esta experiencia que ha sido tan decisiva en su vida, ella va a recomendar la devoción a san José y su poderosa intercesión.

El esposo de María va a ser un **abogado e intercesor en todos sus contratiempos**.

**San José se convertirá en un personaje familiar y entrañable en el hogar teresiano.**



Textos de Santa Teresa sobre San José

Algunos [escritos de Santa Teresa](#) nos pueden ayudar a rezar y tener mayor devoción al santo Patriarca:

- “Solo pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción”.
- “No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer”.
- “Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma”.
- “Querría yo persuadir a todos fuesen muy devotos de este glorioso Santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios que no la vea más aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera las almas que a él se encomiendan”.

Padre en la acogida

Al mismo tiempo, nos recuerda el Papa Francisco que **José es un padre en la acogida**, porque acogió a María sin poner condiciones previas, un gesto importante aún hoy en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente.

**El esposo de María es también el que, confiando en el Señor, acoge en su vida incluso los acontecimientos que no comprende, dejando de lado sus razonamientos y reconciliándose con su propia historia.**

La vida espiritual de José no muestra una vía que explica, sino una vía que acoge, lo que no significa que sea un hombre que se resigna pasivamente.

Al contrario: su protagonismo es valiente y fuerte porque con la fortaleza del Espíritu Santo, aquella llena de esperanza, sabe hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia.

En la práctica, a través de san José, es como si Dios nos repitiera:

**¡No tengas miedo!, porque la fe da sentido a cada acontecimiento feliz o triste y nos hace conscientes de que Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas.**

José no buscó atajos, sino que enfrentó con los ojos abiertos lo que le aconteció, asumiendo la responsabilidad en primera persona.

Por ello, su acogida nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles.

